

Juan Ríos responde a Juan Acha

Para su publicación hemos recibido la siguiente carta de Juan Ríos en respuesta a la carta de Juan Acha publicada el sábado último:

Miraflores, 21 de octubre de 1961.

Señor Edgardo Pérez Luna,
Crítico de Arte de "El Comercio".

Lima.

Querido amigo:

Te ruego publicar estas líneas a propósito del Homenaje contra Sérvulo. Desesperadamente espero que serán las últimas.

Agradezco al señor Acha sus hidalgas excusas. Le agradezco también —y sobre todo— el haber rectificado implícitamente su sincera pero paradójica suposición de que "en último término" estábamos de acuerdo sobre la —según él— inexistente creación artística de Sérvulo. Me complace esta rectificación. Por principio, me negaré siempre a intervenir en anti-homenajes a lo que existe. Y, por simple lógica, no aceptaré nunca participar en homenaje a lo que no existe.

No me parece absolutamente imposible que, si el señor Acha lee mis dos cartas anteriores, llegue a sospechar vagamente que quizás en ningún momento he sostenido con él una controversia de carácter estético. Para ello se requeriría que nuestras "dosis mentales" fueran equivalentes. No pretenderé, por lo tanto, explicar al señor Acha el matiz y el significado del párrafo de mi epílogo que cita en su respuesta. La sutileza no es el fuerte del señor Acha. No en vano, dejó de percibir el abismo conceptual que separa las frases "no desarrollar las posibilidades" y "no desarrollar todas las posibilidades". Contra ciertos obstáculos espirituales —se lamentó Goethe— "hasta los dioses luchan inútilmente".

Dije en mi primera carta: "Naturalmente, no me interesa

discutir lo bien o mal fundado de las opiniones del señor Acha". No ha habido, pues, ni habrá polémica sobre ese punto. La extraordinaria calidad de la obra de Sérvulo no necesita defensores. Las palabras no la alcanzan. Ningún zapatero ha inventado aún las botas intelectuales de siete leguas. Y, si las inventara, me temo que, en este caso, le quedarían al quehacer crítico del señor Acha un poco grandes.

Sólo para expresar dos cosas escribí mi primera carta. Y conviene recordarlas: Primera: El estudio del señor Acha constituye una crítica definitivamente adversa. Segunda: A mi juicio el mencionado estudio no debió aparecer en el Catálogo-Homenaje. Las aclaraciones del señor Acha demuestran rotundamente la veracidad de mi primera afirmación. La segunda es de orden subjetivo. Reconozco por tercera vez la sinceridad del señor Acha. Ha procedido de acuerdo con su conciencia. Yo he actuado de acuerdo con la mía. Lo que el señor Acha y yo pensemos o creamos pensar sobre el arte en general y la pintura de Sérvulo en particular carece de importancia. Eso es todo. ¡Todo!

Te saluda.

Juan Ríos